

## Artes y Letras

♦♦♦ rís, Londres y Bombay. En la bibliografía potockiana que inaugura la obra, dice Klaproth del *Manuscrit*: «Además de sus obras doctas, el conde Jan Potocki escribió una novela muy interesante, de la que sólo algunas partes han sido publicadas. Su tema son las aventuras de un gentilhomme español descendiente de la casa de Gómez y, en consecuencia, de extracción morisca. El autor describe perfectamente en esta obra las costumbres de los españoles, de los musulmanes y de los sicilianos y los caracteres están trazados en ella con gran veracidad; es, en suma, uno de los libros más atractivos que se hayan escrito nunca. Por desgracia, sólo existen de él algunas copias manuscritas. La que fue enviada a París, para ser allí publicada, ha quedado en manos de la persona encargada de revisarla antes de la impresión. Esperemos que alguna de las cinco copias que permanecen en Rusia y en Polonia salga a la luz tarde o temprano, porque, al igual que el *Quijote* y que *Gil Blas*, es un libro que no envejecerá jamás» (tomo I, página XVI). De esas cinco copias sólo quedan hoy dos fragmentos: un *Quatrième Décaméron* (1809-1810), actualmente en Cracovia, y una copia de los dos primeros Decamerones actualmente en Poznan. De todas estas cuestiones textuales nos informa cumplidamente Radrizzani en su pulquerrima edición (págs. 659-675). La única versión íntegra de la que tenemos conocimiento (hasta esta que ahora saludamos) es la traducción polaca de Edmund Chojecki, publicada en Lipsk (Leipzig) en 1847 y en seis volúmenes. Se dice que Chojecki destruyó el manuscrito francés del que se había servido para su traslación.

La estructura del *Manuscrit trouvé à Saragosse* es la de las *Mil y una Noches*. El itinerario iniciático de Alfonso Van Worden es el motivo que enmarca una serie de historias (relatos dentro del relato-marco), que a

su vez son el marco de otras historias, que a su vez lo son de otras, como esos receptáculos que al abrirse exhiben dentro de sí segundos recipientes, y éstos terceros, y así hasta siete u ocho, a la manera de las muñecas rusas. Y todas las historias resultan, a la postre, conectadas entre sí, produciendo en el lector una especie de grato repeluzno de admiración y de sorpresa (piénsese, por ejemplo, en *Los tres impostores*, la estupenda novela de Arthur Machen; recuérdense las *New Arabian Nights* de Robert Louis Stevenson).

Laberinto o caleidoscopio en que las historias y los destinos humanos se reflejan y se entrecruzan, el *Manuscrit* es, sobre todo, un relato fantástico, pero también una *summa* novelesca de todos los géneros: novela picaresca, historia de bandidos, novela negra, cuento maravilloso, novela libertina, cuento filosófico, historia de amor, etc. Todas las formas de narrativa se dan cita en sus páginas, entrelazándose en un *ballet* teatral exquisitamente pautado. El texto de la novela es el espejo de un universo de perspectivas múltiples en que coexisten sistemas de valores, concepciones religiosas y filosóficas, sentimientos del honor aparentemente incompatibles. Y en eso consiste la modernidad —la eternidad— de una obra que, como *Gulliver*, el *Quijote* y las grandes novelas del siglo XX, trasciende por un lado su época y, por otro, el mismo género novelesco.

Luis Alberto de Cuenca es investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, filólogo y poeta. Premio de la Crítica (1985) por «La Caja de Plata», y Premio Nacional de Traducción Juvenil (1989) por el «Cantar de Valtario».



## CELA EN LATIN

Muy pronto va a aparecer la versión latina de *La familia de Pascual Duarte*, la famosa novela del Premio Nobel del 89. Ha realizado esta infrecuente tarea una joven y distinguida especialista, Bárbara Pastor Artigues, mallorquina, catedrática de latín de Bachillerato y recientemente doctorada en Filología Clásica con una tesis (*Mandata Imperatoris*), que consiste en un estudio filológico y léxico del «codex theodosianus», la famosa recopilación legislativa romana del siglo V d. C.

En el prefacio a su traducción Bárbara Pastor dice que ni siquiera se plantea la pregunta del porqué de esta empresa. Simplemente explica en qué ha consistido y comenta algunos de los problemas léxicos, formales y de gramática que ha tenido que superar. La bella e inteligente latinista declara que empezó su trabajo hace cuatro años. Pero en ese tiempo ha hecho muchas cosas más: enseñar latín, redactar su tesis doctoral, casarse y

trasladarse, al menos temporalmente, a los Estados Unidos. Actualmente enseña, también latín, en la Universidad de Michigan. Con su latinización de Cela. Bárbara Pastor ha demostrado que la vieja lengua de Roma es un idioma ágil, suelto y expresivo, capaz de acoger la creación literaria de todos los tiempos que merezca ser leída y de la que valga la pena ocuparse, y que las buenas novelas de Cela tienen una dimensión universal.

Bárbara Pastor ha tomado siempre una parte muy activa en la organización y desarrollo de las «Ferias Latinas», que son unos coloquios internacionales, preferentemente literarios, en los que se escribe, se habla, se come y se ríe en latín. Algunas de las más recientes Ferias se celebraron en Palma de Mallorca y en Madrid, respectivamente. NUEVA REVISTA espera ofrecer en alguno de sus próximos números unas muestras expresivas de este Cela en latín, es decir, universalizado.